

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 09/02/07

El mes de enero recuperó el patrón normal de lluvias sobre la zona núcleo, sin que se observaran los excesos que caracterizaron el mes de diciembre. Los mismos tendieron a concentrarse en el NOA, siendo muy pobre la oferta de agua sobre el sur de la región pampeana.

LLUVIAS NORMALES EN LA ZONA NÚCLEO

Durante el mes de enero las precipitaciones sumaron valores que permitieron mantener el buen paso de la gran superficie sojera de la franja central. El sur de CB y el extremo noroeste de BA tuvieron registros superiores a los 130 mm, situación que permitió afianzar la recuperación del perfil de humedad.

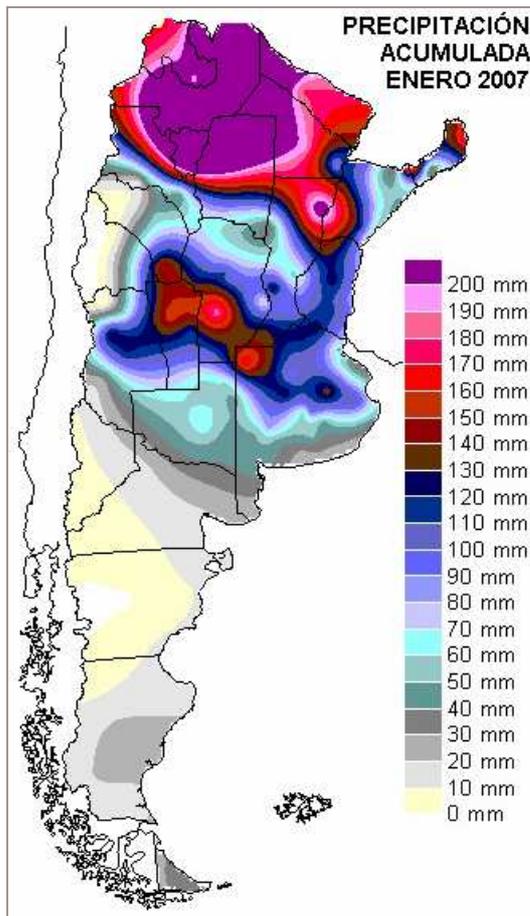


FIGURA 1

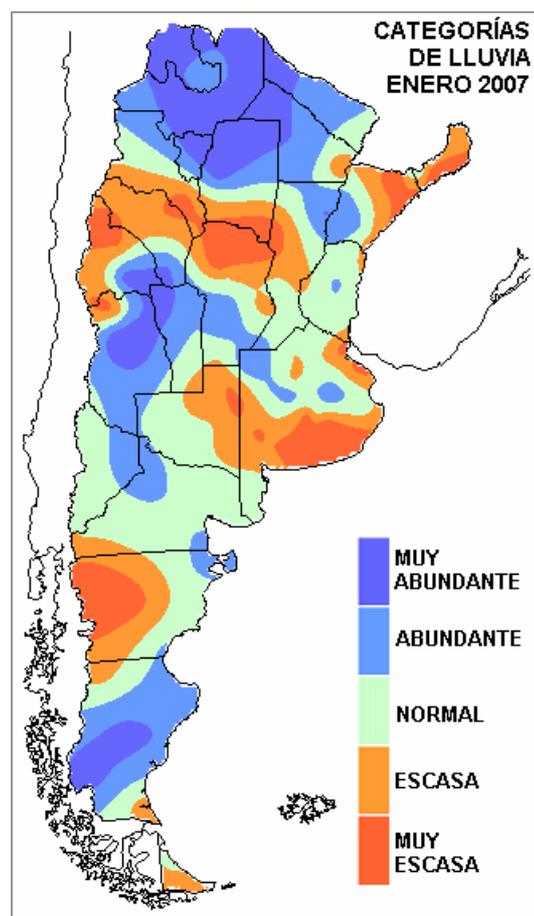


FIGURA 2

Como es sabido el NOA recibió precipitaciones muy intensas en el mes de enero. En muchas localidades de esta región se superaron holgadamente los 300 mm, lo cual generó consecuencias muy negativas en lotes con mal drenaje. Las precipitaciones beneficiaron las zonas agrícolas de Chaco, aunque los registros en general no alcanzaron los 200 mm.

Dentro de las zonas agrícolas principales, se destacan el norte de CB y el sur de la región pampeana como las áreas que sufrieron con mayor impacto la falta de agua. Particularmente, en el sudeste de BA, se observaron los registros más bajos de los últimos treinta años. Los magros acumulados que se extienden hacia el sudoeste, repiten un patrón similar al que se observara durante el mes de Noviembre.

Apelando a la estadística, podemos clasificar las precipitaciones acumuladas en el mes, considerando la serie de datos de los últimos treinta años. El resultado se expresa en categorías que se grafican en el mapa de la Figura 2. En la configuración que presenta el mapa es fácil reconocer las extensas zonas que quedaron secas en el mes de enero, predominando en la zona núcleo las lluvias normales.

El comienzo de febrero, se caracterizó por el afianzamiento de una ola de calor que nuevamente derivó en un evento que dejó lluvias satisfactorias en gran parte de la zona núcleo, excepto un importante sector del centro oeste y sudoeste entrerriano y el centro de SF. El patrón pluvial escaso no cambió en los primeros días de febrero sobre el sur de la región pampeana.

El mes de enero se ajustó satisfactoriamente a la tendencia climática, principalmente respecto de las malas perspectivas de recuperación que presentaba el sur de la región pampeana.

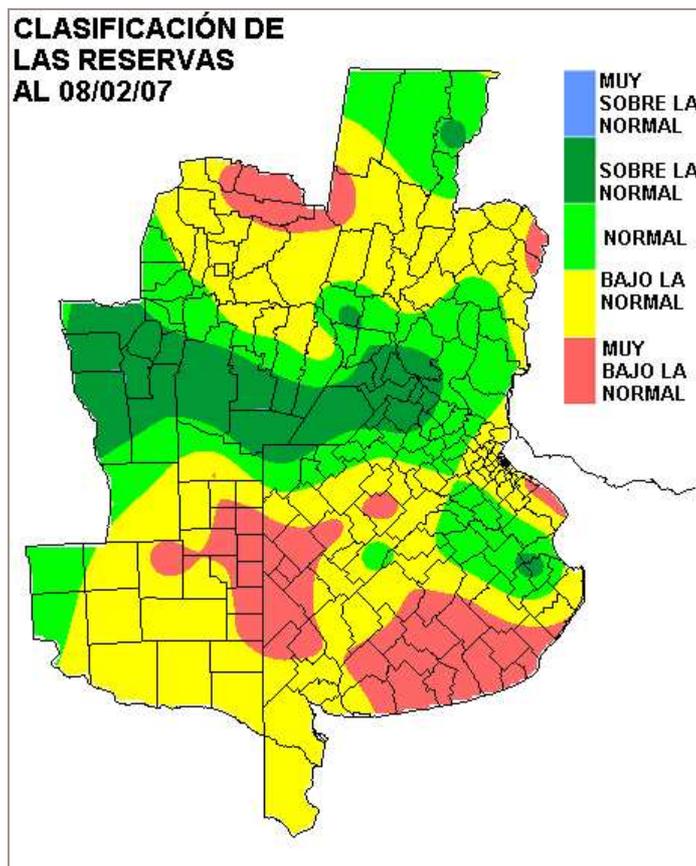
En cuanto al comportamiento térmico y salvando algunos periodos cortos en los que se observaron jornadas agobiantes, las temperaturas promediaron, en el mes pasado, valores cercanos a los normales o ligeramente superiores. Esta conducta facilitó que las reservas de humedad se mantuvieran en buena forma sobre la zona núcleo, aun teniendo cuenta que las precipitaciones no mostraron una distribución temporal adecuada, generándose pulsos secos temporarios entre sistemas precipitantes. Particularmente el mes de febrero está mostrando una continuidad en cuanto a la ineficiencia de la distribución temporal de las lluvias. En principio el corto plazo, no presenta lluvias destacadas para las principales áreas productivas, sin embargo este patrón comenzaría a cambiar promediando la semana próxima y durante la segunda quincena del mes.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

A lo largo de la presente campaña gruesa, gran parte de la zona núcleo ha sido favorecida por la buena oferta de agua. Aun teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente de las lluvias de enero, la gran mayoría de los lotes de soja transcurren o ingresan al período crítico dentro de un contexto de humedad que permite ser optimista en cuanto a la buena performance de los rendimientos. Esto no quiere decir que la campaña está cerrada, de hecho la segunda quincena del mes definirá el potencial productivo de las sembradas y en ese sentido es razonable justificar la ansiedad que actualmente domina a gran parte de los productores de la franja central.

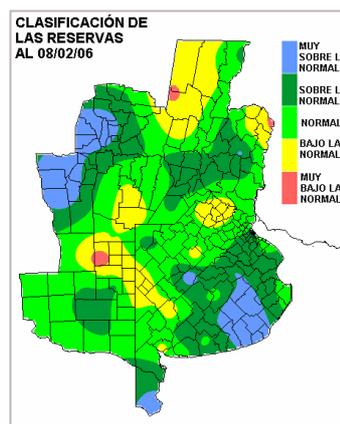
Para posicionarnos eficientemente y entender cuál es la situación actual de humedad de las distintas zonas productivas de la región pampeana es interesante observar la configuración del mapa de clasificación de humedad que solemos presentar en este informe mensual. Recordamos que en él se comparan las reservas actuales con los

valores normales para la fecha y se discrimina el resultado en categorías (estadística 1973-2006).



Queda claro que la zona núcleo, dentro de la franja central de la región pampeana, es la que se desenvuelve con mayor margen de humedad. Predominan en la zona valores normales o superiores a los habituales para la época. En general la clasificación es menos favorable sobre la zona central de la provincia de BA, el centro norte de CB y el centro de SF. Por otra parte un vasto sector del sudeste y el centro oeste de BA, muestran la situación de humedad mas ajustada. Algo similar se observa en las vecindades de LP. En el corto plazo pueden darse precipitaciones que tiendan a fortalecer el buen paso de humeada de la zona núcleo, sin embargo las lluvias mas importantes llegarían en la segunda quincena de febrero. Por el momento no se observan sistemas precipitantes destacados llegando a auxiliar el sudeste bonaerense, solo continuarían registrándose precipitaciones que pueden mejorar temporariamente la humedad superficial. Una recarga más significativa del perfil exige precipitaciones de 50 mm o más, oferta de agua que no se presentaría en el corto plazo.

A comienzos de Febrero del año pasado se registraron precipitaciones de importancia, las cuales definían por entonces una situación de humedad donde los valores normales ocupaban una extensión bastante mas amplia que la actual. Obsérvese la gran diferencia que se marca respecto del sudeste bonaerense. El panorama actual para el sector es completamente antagónico respecto del que se observaba en aquella fecha.



La actual campaña sojera ha sido acompañada por condiciones climáticas muy acomodadas a las demandas del cultivo, principalmente en la zona núcleo. La importante recarga del perfil de humedad durante diciembre, fue sostenida en el mes de enero, restando que la segunda quincena del corriente muestre una oferta de agua más generosa para completar exitosamente el ciclo actual.

Las estimaciones actuales de producción obviamente marcan un record, estimación que se fácil de sustentar pensando en el aumento de área sembrada y solo en rindes medios para la franja central.

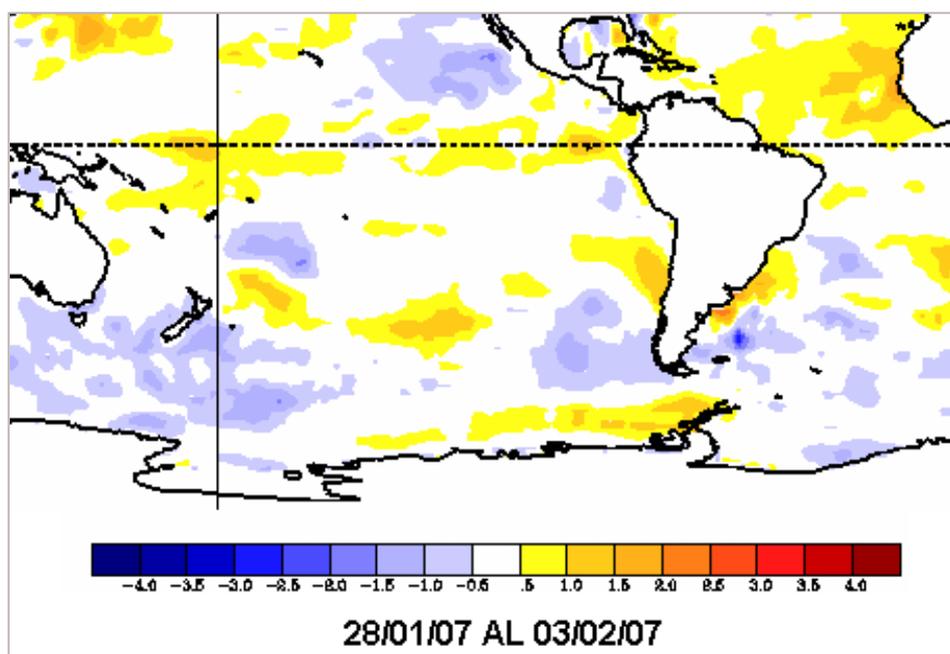
TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

El fenómeno de El Niño sigue debilitándose progresivamente, en coincidencia con lo que preveían los modelos de pronóstico internacionales. En la figura se puede ver que el calentamiento actual en el Pacífico Ecuatorial Central es muy débil (amarillo) y apenas puede considerarse como un estado El Niño.

Las últimas salidas de los modelos internacionales muestran un definitivo pasaje a un estado neutro del Pacífico Ecuatorial en los próximos meses. Según estas predicciones, el otoño y el invierno 2007 se desarrollarán bajo un escenario neutral. Esto significa que el estado de El Niño ya no tiene valor como indicador del comportamiento del clima sobre nuestro país, aunque se siga hablando del mismo.

Las anomalías más relevantes en la temperatura del mar actualmente las constituyen el calentamiento del Río de La Plata y las costa de Buenos Aires, Uruguay y sur de Brasil, por un lado, y el calentamiento cercano a la costa de Chile central. Estos son los nuevos indicadores a monitorear, ya que el fenómeno El Niño ya no tiene relevancia.



Indicadores de Escala Regional

El calentamiento que se observa sobre la costa chilena central podría generar sistemas que ingresen a nuestro país desde el oeste, a la altura de Cuyo, que podrían

generar mayor inestabilidad y posibles lluvias sobre Córdoba y San Luis. Este efecto ya comenzó a verse en enero (ver Figuras 1 y 2).

El calentamiento del Atlántico cerca de las costas bonaerense y uruguaya puede promover la ubicación en las inmediaciones de centros de baja presión y la permanencia de frentes sobre el centro de la región pampeana. Esto generaría una adecuada oferta de agua sobre la zona núcleo.

Por otro lado, la entrada de humedad desde el norte se mostró muy fluctuante durante el verano. En enero la circulación sobre el centro y norte de la región pampeana tuvo una importante componente del este. En cambio en el sur de la región (sur de BA y LP) la misma fue afectada por el ingreso de aire del sudoeste, más bien patagónico, con poco aporte de humedad. En el sur Paraguay continúan las buenas precipitaciones y hay chances de que la humedad ingrese en el norte argentino. Sobre el Amazonas las lluvias siguen siendo muy escasas.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, resumimos las perspectivas en los siguientes puntos

1. Los flujos de humedad desde el norte seguirían siendo favorables para el desarrollo de sistemas precipitantes sobre el norte del país y la franja central del mismo. Condiciones dinámicas de escasa persistencia, pueden definir todavía algunos pulsos secos temporarios. Las condiciones son favorables para la ocurrencia de lluvias al menos normales en el norte de BA, CB, centro sur de SF y centro sur de ER. Dentro de esta vasta zona no llamarían la atención los desvíos positivos de la precipitación.
2. Las lluvias sobre las zonas agrícolas del NOA y NEA han sido abundantes en enero y este efecto persistiría hasta el cambio de estación. Un comportamiento seco compensatorio podría evidenciarse sobre el norte del Litoral.
3. La zona agrícola más vulnerable sigue siendo el sur de la región pampeana. Las chances de recuperación, al menos parcial, para el sudeste de BA son más altas. En cuanto al sudoeste de BA y sur de LP, las posibilidades parecen bajas. Incluso la falta de humedad en los suelos y capas bajas de la atmósfera podría favorecer la ocurrencia de heladas tempranas.
4. Aún pueden repetirse olas de calor como las de finales de diciembre y de principios de febrero, ya que las mismas son normales, e incluso llegan a observarse en marzo.